

VIDAS CRUZADAS (CRASH)

Director: Paul Haggis

Intérpretes: Sandra Bullock, Don Cheadle, Matt Dillon, Jennifer Esposito, William Fichtner, Brendan Fraser

Ganadora de tres premios Oscar:

Mejor película, mejor guión original, mejor montaje

Comentario: Lic. Dorrit Busch

Muy al comienzo de nuestra historia vemos las huellas que ha dejado un auto en la nieve y, también, los destellos multicolores de los faros que brillan moviéndose tal vez sobre una autopista.

Muchas veces la trayectoria vital de una persona es comparada al recorrido de un camino. Así expresan, por ejemplo, las famosas frases de Machado: "*caminante no hay camino, se hace camino al andar*". O solemos decir, por ejemplo, que alguien o algo se nos ha cruzado en el camino o, refiriéndonos a un encuentro que puede ser feliz o desdichado, que nuestros caminos se cruzaron.

Vemos así que la traducción del título original de nuestra película "*Crash*" encontró, a nuestro parecer, una traducción acertada cuando se la denominó "*Vidas cruzadas*", aludiendo de este modo al curioso e inquietante fenómeno, a la incertidumbre acerca de que nunca sabremos cuándo o cómo las vidas de las personas se han de cruzar inesperadamente en determinado momento; han de enredarse de mil maneras, movidas por las insólitas vueltas que presenta el destino.

Nuestra historia comienza, aludiendo al título original que significa entre otras cosas "estrellar o despedazar", con las siguientes palabras pronunciadas por el detective Graham: "*En el sentido del tacto....en una ciudad real, la gente te roza, te golpea al caminar. En los Ángeles, nadie te toca. Siempre estamos detrás de metal y vidrio. Creo que tanto extrañamos tocarnos... que chocamos contra el otro para sentir algo*".

Estas frases iniciales y las variadas alusiones al invierno, a la nieve y al frío que congela, hacen pensar en una gran carencia afectiva, en profundos y penosos sentimientos de incomunicación, de abandono y de desolación. También las palabras de Ría aluden a esta distancia afectiva cuando, celosa porque atendió el teléfono para hablar con su madre, le dice a Graham en la cama: "*¿Por qué mantienes a todos a cierta distancia? ¿Comienzas a sentir algo y entras en pánico?*".

Pensamos que esta problemática del aislamiento, de la desolación y de la carencia afectiva es uno de los temas centrales de esta historia, como vemos, por ejemplo, en una de las escenas finales, cuando la mujer del fiscal habla por teléfono con el marido después de caerse por las escaleras y le dice: *"Intenté llamarte. No pude comunicarme con nadie, ni Cath, ni Marge, ni Julie, ni.....María me llevó al hospital...Carol era la única en su casa, dijo que no podía llevarme, porque le hacían un masaje...hace diez años que somos amigas"* y luego abraza a la empleada doméstica con los ojos llenos de lágrimas y le dice conmovida: *"Quiere oír algo gracioso?.....Es la mejor amiga que tengo"*.

A esto se agrega que la historia pareciera transcurrir en la época de Navidad, que se caracteriza por tratarse de una fiesta en la que se junta la familia, y donde el que se siente solo probablemente se sienta doblemente desolado.

Por otra parte se suma la vivencia de abandono y de desamparo que, según nuestro parecer, invade a todos los personajes que, a su vez, queda vinculada con intensos sentimientos de persecución y de desconfianza que aparecen prácticamente en todas las personas. Así por ejemplo la mujer del fiscal después del asalto expresa su desconfianza del cerrajero, que según ella es un *"pandillero"* y *"tiene la cabeza rasurada, los pantalones caídos, un tatuaje de prisión y venderá copia de la llave a su pandilla esta noche"*.

El cerrajero, a su vez, tiene que consolar a su hijita Elizabeth, que se refugia asustada debajo de la cama y que tiene miedo porque oyó una explosión como de una pistola. La tiene que tranquilizar recordándole que se mudaron del vecindario malo y asegurándole que *"en esta región no hay muchas pistolas"*.

La consuela hablándole del hada que le ató una capa mágica invisible al cuello que es impenetrable. *"¿Sabes que significa impenetrable?"* Le pregunta a la pequeña. *"Que nada la atraviesa. Ni balas, ni nada. Me dijo que si la usaba, nada me dañaría. Eso hice, y jamás me dispararon ni me apuñalaron. Que extraño, ¿verdad? Me dijo que debía dárselo a mi hija en su quinto cumpleaños y me olvidé"*.

Paradójicamente esa misma ilusión de la capa invisible e impenetrable, que debía proteger a la pequeña Elizabeth día y noche, es lo que casi le cuesta la vida cuando la niña, queriendo proteger al padre, se expone al ataque de Osama. Sobre este tema de la relatividad que impregna nuestra vida en una suerte de incertidumbre permanente volveremos más adelante.

También el policía Ryan expresa esta situación de profundo desamparo, cuando llama pidiendo ayuda para su padre, que tiene una infección del tracto urinario, hace un mes que toma la medicación y está cada vez peor. Le explica angustiado a la persona en el teléfono que su padre está sufriendo, que tiene dolor, no puede dormir y que no puede comunicarse con un médico y se encuentra con una implacable actitud de rechazo, de indiferencia y de maltrato casi cruel, por parte de la persona a cargo, llamada Shaniqua Johnson. También sobre este punto volveremos más adelante.

Estas situaciones de desencuentro, desamparo y abandono empalman con figuras de padres y madres muy deterioradas. Vemos que tanto el padre de Ryan, como la madre del detective Graham, son personas muy enfermas y arruinadas, que de ninguna manera se pueden hacer cargo de sus hijos y los dejan, por así decir, huérfanos de padres. Tal vez no sea muy aventurado pensar que la sociedad americana toda ella podría considerarse como una sociedad huérfana de padres.

Por otro lado, podemos ver cómo esta penuria desemboca en sentimientos de odio y de resentimiento; en actitudes tal vez inconcientes de venganza. Es así que el policía Ryan, después del desdichado episodio con Shaniqua Johnson, en lugar de perseguir a la camioneta negra que debía vigilar, desvía su atención a una pareja divertida que viene de una fiesta.

De este modo también incurre en actitudes injustas y crueles, en un franco abuso de autoridad con un goce casi perverso, cuando los detiene. En el mismo instante en que Ryan le dice a su asistente que acaban de ser testigos de una imprudencia al conducir, lo cual es un delito grave, se aprovecha de la mujer tocándola impudicamente, mientras aduce palparla de armas.

Entonces observamos las profundas contradicciones de una sociedad como la norteamericana tales como, por ejemplo, que un joven pueda comprarse un arma o andar armado asaltando a la gente y, por otro lado, siga impertérrito, creyendo y adorando ingenuamente, como un niño pequeño y desvalido, en San Cristóbal el Santo Patrón de los viajeros, o sea en un Dios todopoderoso y maravilloso.

O, como el cerrajero con el tatuaje de la prisión que, invadido por la impotencia y una violencia incontrolable, le destroza el negocio a Osama, en su desesperación por tranquilizar a su pequeña hijita asustada, la trata de convencer hablándole de la existencia de un hada con una capa invisible que mágicamente puede ayudar y proteger.

O el mismo Osama que, cuando toma conciencia que no mató a la pequeña Elizabeth exclama maravillado: *"Le disparé sin querer, pero está bien, Durri. No le sucedió nada. Es mi 'ángel'. Mi ángel. Ella vino para protegerme. Para protegernos a nosotros. ¿Comprendes?"*.

Por otro lado, todos los personajes sufren de un sentimiento de denigración y de no ser debidamente tomados en cuenta. Ya en la primera escena vemos cómo la mujer japonesa trata de denigrar a Ría titulándola despreciativamente de *"mejicana loca"* y amenazándola de denunciarla en inmigraciones. Ría por su parte, aludiendo a la baja estatura de los japoneses, le dice irónicamente imitando su forma de hablar: *"Si pudiera ver arriba del volante, 'flenaría' también"*.

Osama, por su parte, se muestra enojado y despreciado en el negocio de venta de armas y le pregunta indignado a su hija Durri: *"Hace un insulto a mi? Soy ciudadano de este país. Tengo el derecho de comprar un arma!!"* y el vendedor replica *"Dios, ahí comienza"*.

También el negro Anthony se expresa en este sentido cuando protesta contra los blancos diciendo *¿Viste que un blanco aguardara una hora y 32 minutos por un plato de fideos? ¿Y cuántas tazas de café nos dieron?*

Desembocamos así en otro tema que recorre toda la historia de nuestra película y es el tema de la discriminación racial, precisamente en un país que pretende ser absolutamente democrático, donde todos tienen iguales derechos y aparentemente se combate decididamente la discriminación.

Vemos que la mujer del fiscal exclama exasperada: *"Y fue mi culpa, porque yo sabía que sucedería. Pero si una blanca ve a dos negros en la calle, si ella cruza la calle, es una racista. Bueno, me atemorice, pero no dije nada y me pusieron una pistola en el rostro. Te digo que tu amigo venderá una copia de la llave y esta vez sería maravilloso que te importe una mierda!"*

Se pone en evidencia de este modo la forma de ser mentirosa e hipócrita de una sociedad en la que cunde la falsedad y la corrupción. Esta hipocresía también se vuelve evidente cuando Flanagan le dice a Graham que hay que mandarle el mensaje correcto a la comunidad y darle un puesto de alto perfil a un negro. Cuando Graham le contesta: *"¿y el mensaje correcto es: mira a este muchacho negro que acabo de comprar?"* y rechaza la oferta, tratando de permanecer fiel a sus convicciones de honestidad, lo presionan hablándole del legajo del hermano que tiene tres delitos graves y que, de no mediar la posibilidad de que su legajo fuese "malinterpretado" será condenado e irá a prisión de por vida. El fiscal por su parte tiene que asegurarse los votos de los negros del distrito.

Tal vez esta hipocresía y esta mendacidad tengan algo que ver con los sentimientos de desolación que padecen los ciudadanos de esta sociedad.

Por otro lado, pensamos que estas escenas muestran cómo a veces es difícil mantenerse fiel a las propias convicciones y, aún más, si nos mantenemos con demasiada rigidez en una posición determinada, por más valiosa que sea, finalmente puede resultar equivocada y dañina, dado que todo valor es siempre relativo y depende también de un contexto.

En cuanto a la discriminación, en el film se subraya sobre todo la conflictiva entre los negros y los blancos, pero también quedan incluidos en esta problemática de las diferencias y las igualdades los centro-americanos y los orientales, los hombres y las mujeres, los ricos y los pobres, etc.

Recordamos al respecto lo expresado por Weizsäcker cuando considera que *"En todos los campos influidos por las ciencias naturales, la igualdad es la categoría"*

que mayor corrección precisa. Al sustituir las ciencias naturales la comparación por la ecuación, se negó la desigualdad original, no tolerada, sino reconocida en la reciprocidad. Reconocerla significa acercarse a la realidad y aproximarse a lo verdadero, significa aproximarse al bien que engloba lo verdadero y bello".

También Chiozza ha señalado que los valores no tienen por qué basarse en una pretensión de igualdad, sino en la equivalencia del valor; que la pretensión de igualdad nace de una confusión que intenta borrar las diferencias pero luego conduce a la desvalorización.

Pensamos que la permanente insistencia de los personajes en que no son debidamente reconocidos, valorados y apreciados y los sentimientos concomitantes de humillación y denigración por un lado, y de rebeldía, resentimiento y odio por el otro, se vinculan con la problemática de la autoestima y la identidad. En este sentido interpretamos las palabras de Ryan cuando le dice al joven policía llamado Hansen, que recién se inicia en su carrera: *"Cuando hayas trabajado aquí algunos años más....cuando lo hayas hecho un tiempo más. Crees saber quién eres, pero no tienes idea"*.

Sabemos que actualmente sucede cada vez con mayor frecuencia que individuos que provienen de muy diferentes culturas y diferentes costumbres se avienen a convivir estrechamente en un mismo país, tal vez pasando maníacamente por encima de las problemáticas del desarraigo, del rechazo y de las diferencias que los constituyen. Así intentan convivir los negros con los blancos, los chinos con los turcos, etc.

Sin embargo, íntimamente conservan en la profundidad del alma, aunque sea en parte, las viejas tradiciones y los códigos morales no son compartidos y creemos que de este modo la crisis de los valores que, como hemos señalado muchas veces, impregna la vida moderna, se intensifica aún más. Cómo se preguntaba Chiozza en ocasión de comentar la película "Ser, digno de ser": ¿qué ocurre cuando una tradición cultural se encuentra con otra tradición cultural y choca? Y agregaba que se trata de un enorme desafío para el encuentro, que de ningún modo es fácil de solucionar. Se trata de personas que han sido trasplantadas lo cual produce un desgarramiento, un..choque de culturas que no es difícil de sobrellevar y de elaborar.

Como señala este autor, actualmente existen por un lado tal número de éticas distintas como de individuos. Por otro lado, y ante esta crisis de valores, los individuos aislados tienden a quedar más sometidos que nunca a valores arcaicos cuyo origen es inconciente y que ya han sido superados por la evolución de la cultura.

Pensamos que estos valores arcaicos que menciona el autor podrían reflejarse en los afectos no atemperados como, por ejemplo, en las tantas actitudes de agresión y de violencia desenfrenada que nos muestra el film o también, como ya señalamos, en la creencia absurda en las hadas, los ángeles o los patronos

protectores. También las escenas que muestran la fogata, cuando se quema el auto que conducía Hansen, podrían aludir a estas pasiones indomadas.

Recientemente Dayen y Dayen vincularon al entusiasmo con la moral y señalaron que la moral está constituida por una serie de lemas, de principios aprendidos en función de lo que tiene importancia para un individuo. Agregaron que llamamos moral a estos principios sólo cuando son compartidos y que entonces sirven de apoyo y de sostén en la vida.

Comentaron que cuando un grupo tiene alta la moral comparte principios que le permiten mantener el entusiasmo en lo que están haciendo. El pasaje del desgano, de la desmoralización, al entusiasmo comporta un incremento en la autoestima y encamina hacia una vivencia de armonía interna y concordia en los vínculos.

Creemos que en el film que hemos visto se muestra precisamente todo lo contrario: la falta de una moral compartida, el trastorno en la armonía y una carencia de entusiasmo, cuestiones todas ellas que seguramente también se vinculan con los sentimientos de frustración, de amargura y de profunda desolación que invaden a los personajes. En este sentido los autores expresan que la mezcla de esquemas normativos puede producir en el sujeto una especie de parálisis.

Podríamos comprender de este modo lo que expresa la mujer del fiscal cuando, momentos antes de caerse por la escalera, busca comprensión hablando con la amiga y le dice angustiada: *"No te grito, estoy enfadada. Sí, con ellos, con la policía, con Rick, con María, con el tintorero que hoy arruinó otra blusa, con el jardinero que riega demasiado el césped. Creí que... Creí que hoy despertaría y que me sentiría mejor. Pero aún estaba enfadada y me di cuenta, me di cuenta de que no tiene que ver con el robo del auto. Despierto así cada mañana. Estoy enfadada todo el tiempo y no sé por qué, y..."*

El joven policía novato, llamado Hansen, que se escandaliza con lo que hace su colega Ryan cuando se aprovecha de la mujer en la camioneta negra, parece estar imbuído por principios nobles y estar deseoso de tener una conducta honorable. No obstante también se ve obligado a mentir para que lo cambien de compañero, si bien esta mentira aparentemente sólo lo perjudica, por así decir, a él.

Luego lo vemos nuevamente en contacto con la camioneta negra que esta vez está transportando efectivamente al delincuente. Sin embargo, Hansen, tal vez movido por sentimientos inconcientes de rivalidad e intenciones un tanto ambiciosas y omnipotentes de realizar una suerte de reparación en relación a las actuaciones de su colega Ryan, acude a la ayuda del negro, Cameron, defendiéndolo de una manera casi absurda delante de su colega policía, que no entiende nada de lo que está sucediendo.

Es evidente que colabora, aparentemente sin saberlo, para que el delincuente pueda escapar. Vemos aquí cómo muchas veces los afectos inconcientes pueden llegar a distorsionar los juicios concientes que realizamos sobre la realidad.

De este modo, paradójicamente, el joven Hansen, que parece ser el policía blanco más honesto, moralmente intachable, es el único que finalmente incurre en un homicidio injusto. Pensamos que su manera de proceder se caracteriza por la inmadurez y la omnipotencia juvenil y casi se podría considerar como necia. Recordamos las palabras de Weizsäcker cuando señala que lo torpe también es lo grosero, lo grosero es lo tosco y que lo tosco finalmente es lo cruel, lo inhumano y malvado.

Por otro lado, la historia que estamos considerando nos muestra que nadie es unilateralmente bueno o malo. Como ya señalaba Freud, somos mejores de lo que creemos ser y también somos peores de lo que creemos ser. Las cosas de la vida son inciertas y relativas y las actitudes de las personas dependen siempre del contexto en que la situación se presenta.

En este sentido nos pareció muy conmovedora la escena del accidente automovilístico, en la cual, arriesgando su propia vida en el intento y llevado por sus auténticos deseos de ayudar al accidentado, el policía Ryan salva a la misma negra que otrora molestó con sus toqueteos perversos.

Nuevamente estamos frente a ese profundo misterio de que nunca sabremos cuándo y de qué manera los caminos de las personas se irán a cruzar nuevamente. A esto también alude, por ejemplo, la escena al final de la película en la que Shaniqua Johnson es chocada por un automóvil, y donde se insinúa la posibilidad de que ahora podría ser ella la que estaría a merced de lo que decida el policía Ryan que, según parece, está patrullando la zona.

En este punto queremos introducir un tema que nos parece importante, que es el tema del individualismo. Si bien en la escena del accidente que mencionamos recién, Ryan parece tener una conducta que está al servicio de ciertos ideales y lejos de una intención individualista, pensamos que los personajes de esta historia se sienten tan necesitados y carentes, están todos ellos tan preocupados por ellos mismos, que no tienen disposición alguna para ocuparse del prójimo.

Creemos que tal vez la única persona que no tiene conductas tan individualistas es el detective Graham. Todos los demás: Hansen, el fiscal, su mujer, el cerrajero, los delincuentes negros, etc. se sienten, como ya dijimos, tan carentes que sólo piensan en ellos mismos. En este sentido la falta de contacto a la que alude el título del film también podría referirse a la falta de interés y de consideración por el otro.

Chiozza señala que "el hombre no ha nacido para vivir aislado y que para realizarse plenamente necesita, como la neurona, vivir inmerso en un mundo de

interlocución". Añade que "las formas de un individualismo degradado, que hemos llamado caducas, desoyendo esta perentoria necesidad de convivir, crean en el hombre medio de nuestros días un vacío existencial de fondo. Entonces, como le ocurre a un solterón en el día de Navidad, no existe quien pueda llenar ese vacío".

Por otro lado, queremos mencionar que la historia nos muestra cómo las situaciones que nos presenta la vida nunca son unilateralmente buenas o malas; que la vida es así: mientras unos juegan en la nieve, que les significa un fenómeno natural del invierno, maravilloso y divertido; otros la viven como una tragedia cruel que los hace sufrir y les envuelve en un frío glacial; mientras que para unos el fuego del automóvil que se quema significa una tragedia espantosa, otros se divierten y se entretienen arrojando las cosas que ya no sirven alimentando a las llamas.

Por último, en cuanto al tema del contacto entre las personas y el episodio que nos muestra a Ryan lidiando con el sistema médico, buscando ayuda para su padre que sufre, pensamos en cuán lejos estamos actualmente de lo que Weizsäcker describía como la escena primordial, la esencia misma, del ser médico. En este sentido el autor describe una escena en la que vincula el alivio del dolor que siente un niño pequeño con la caricia tierna que le hace la hermanita, mientras le toca allí donde le duele. Dice que "De este modo la pequeña samaritana se convierte en el primer médico (...). Porque esto es lo que experimentará el hermanito: la mano le hace bien. Entre él y el dolor se interpone la sensación de 'ser-tocado' por la mano de la hermanita y el dolor se retrae ante esta nueva sensación (...). Todo el ser médico está contenido aquí en la pequeña mano y todo el estar enfermo en aquello que duele. El acto de curar consiste entonces en el contacto entre dos personas".
